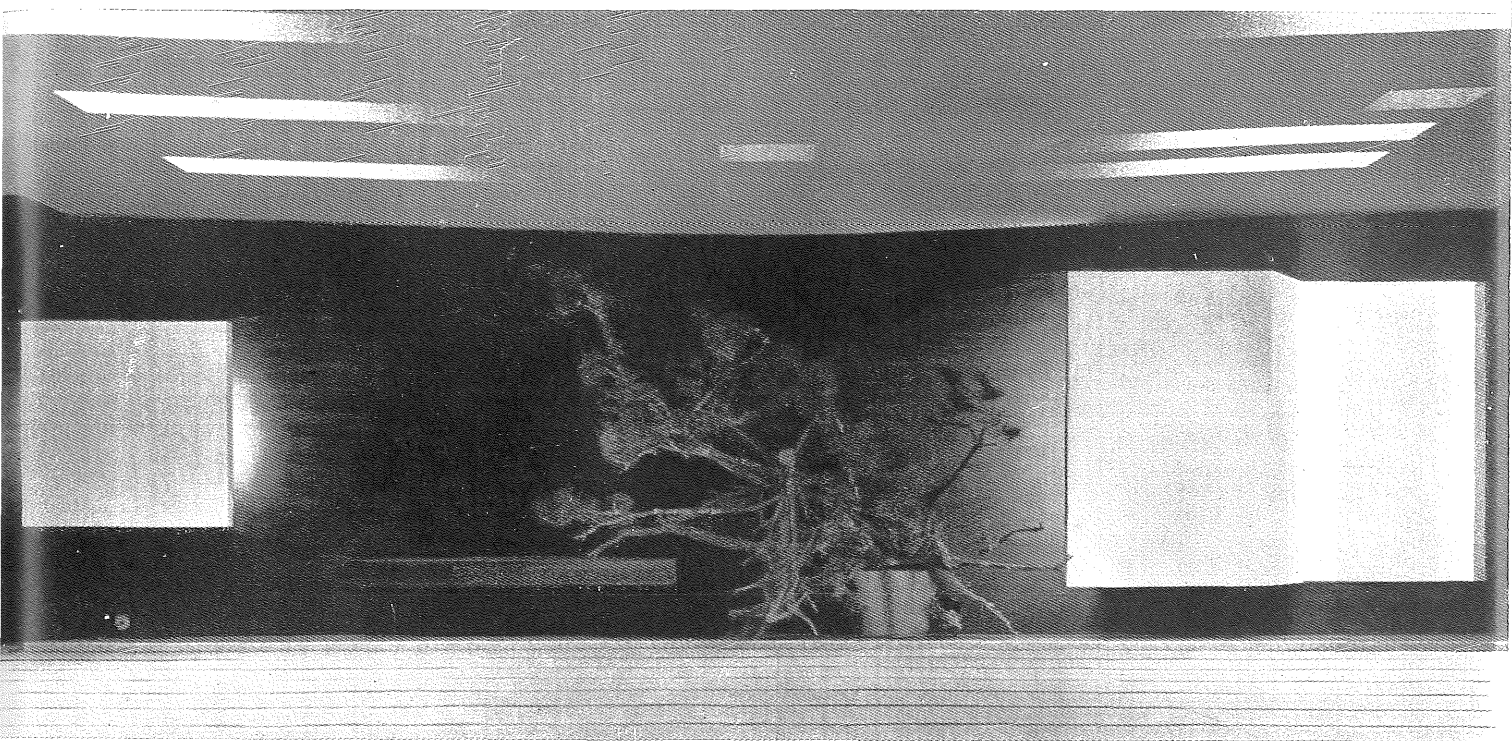


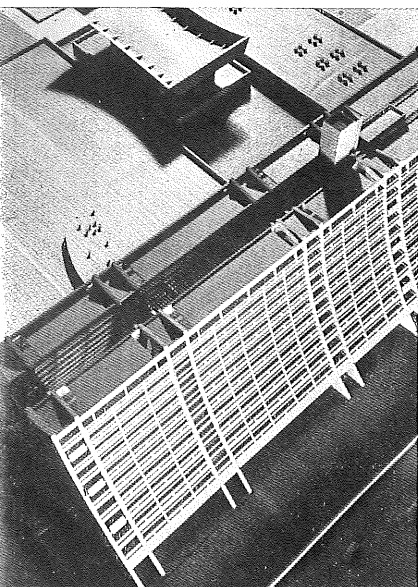
KENZO TANGE



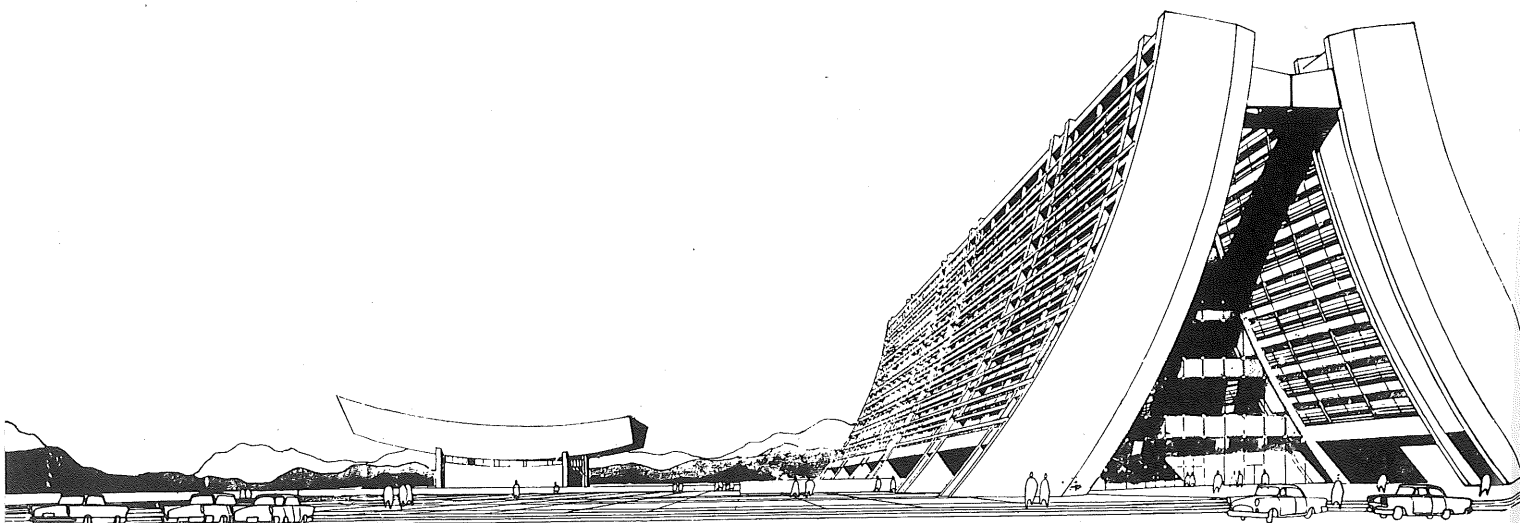
Una revisión de los aspectos más generales de la obra de Kenzo Tange nos sitúa ante una panorámica donde el arte y la ciencia parecen asistir como testigos a una renovación de las formas de nuestra vida humana; quizá la primera objeción a muchos de sus trabajos empíricos o realizados, sea colocarlos en el campo de la utopía, por ese método tan común, en las formas de trabajo del arquitecto contemporáneo, que utiliza los datos plásticos obtenidos de ensayos a escala individual para programas a escala de grupo.

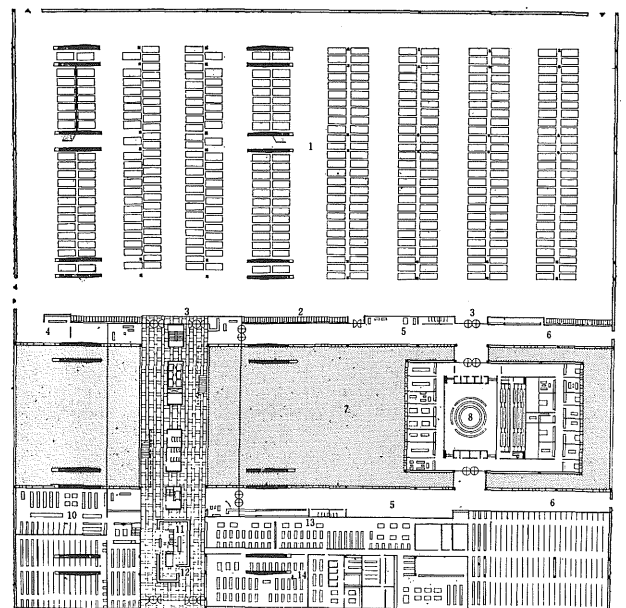
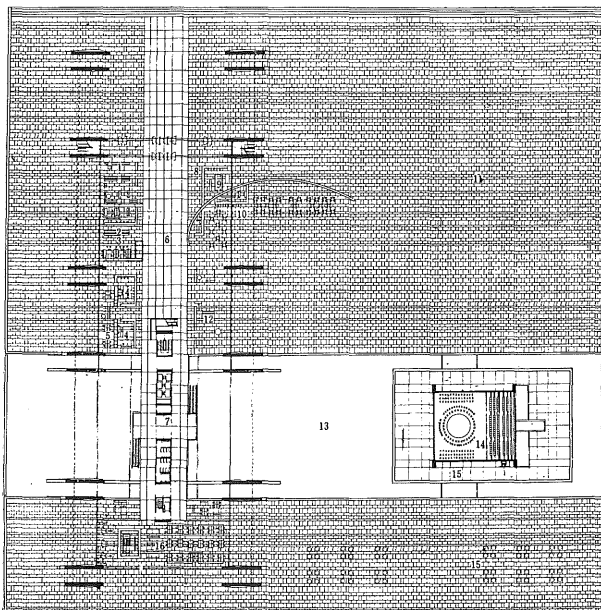
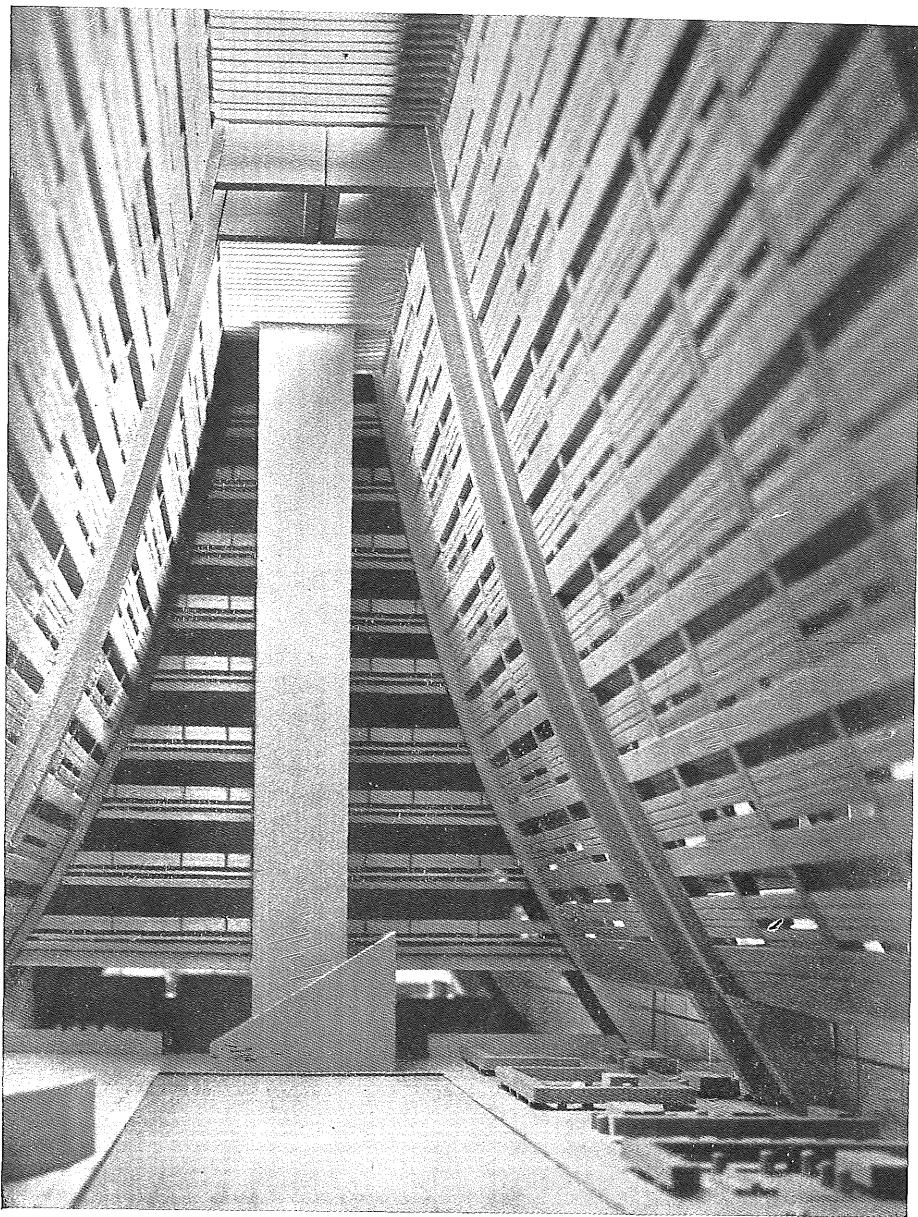
Kenzo Tange, en sus trabajos de planeamiento e incluso en edificios singulares, nos ofrece un campo inédito en el que la técnica da forma a los valores de una sociedad y donde no es fácil eliminar, esa servidumbre de la técnica al esquema de una valoración plástica. Encuadrar la obra de Tange como mera capacidad plástica es incurrir en un error, tan familiar en nuestro tiempo, de no saber distinguir aquellos valores positivos de la simple intencionalidad. La obra de Tange nace de un clima que ha heredado unos lazos tradicionales muy específicos. Un país con una estructura agraria y artesanal cerrada a toda revisión que no fuera su propio ambiente, se abre a los cometidos de la era industrial y adquiere a través de instrumentos y medios los resultados de su gran progreso; el aspecto vital y social de su arquitectura y planeamiento así lo declaran. Aunque es evidente que este progreso material no ha realizado una rotunda y sustancial transformación de la estructura mental del japonés—pues aún persisten rasgos muy específicos del hombre oriental, como es la contemporaneidad del hombre religioso y el artista—, el impacto de la mecanización no ha perturbado la configuración de su mundo individual, tan inclinado a la soledad, a la serenidad de su propio ambiente, al diálogo con su mundo de cosas, árboles, jardines, animales, rocas y agua... y, por compensación, a una entrega necesaria en formas de vida de intensa comunidad.

Sin la desviación de interpretar la tradición integralmente, Tange aporta al idioma arquitectónico de nuestros días soluciones que abren camino al optimismo; pertenece a ese grupo de hombres que tratan, según Francastel, de "introducir un poco de arte, un poco de orden y calidad en los productos de su actividad práctica, frente aquellos que ofrecen obras por completo inspiradas por una ideología romántica o por una metafísica caduca". Obsérvese si no la potencia desarrollada por la publicidad de revistas y apóstoles del nuevo formalismo, que tratan de justificar con un bagaje de ropaje extraño formas y conceptos nacidos de un racionalismo técnico.



Creo que fué de Walth Wihtman aquel pensamiento que tanta influencia tuvo en la obra de Sullivan... "Ya no hacen falta las narraciones ROMANTICAS, que se cuenten en la debida forma los hechos y la historia." La obra de Tange nos ofrece una visión serena y una comprensión disciplinada del problema contemporáneo del arquitecto; la lectura de sus trabajos nos enfrenta con problemas eminentemente arquitectónicos, no con alusiones literarias; el "romanticismo-formalista" que inunda el mercado en boga ha velado, aunque temporalmente, dos condiciones permanentes en arquitectura: el sentido del lugar y el gusto y conocimientos de los materiales, cualidades que se traducen con gran precisión en los edificios del arquitecto japonés. No es exacta la crítica que sitúa arquitecturas como la de Tange en apartados romántico-expresionistas, y no es exacta ni cuando se refiere a trabajos de puro temple imaginativo, como sus proyectos para el plan de Tokio o sus trabajos más experimentales. Un análisis más detenido confronta una auténtica búsqueda para equilibrar los problemas humanos con la escala que provocan las nuevas estructuras; su apariencia formal nace de una disciplina coherente, fruto de la razón y de un profundo conocimiento de los medios





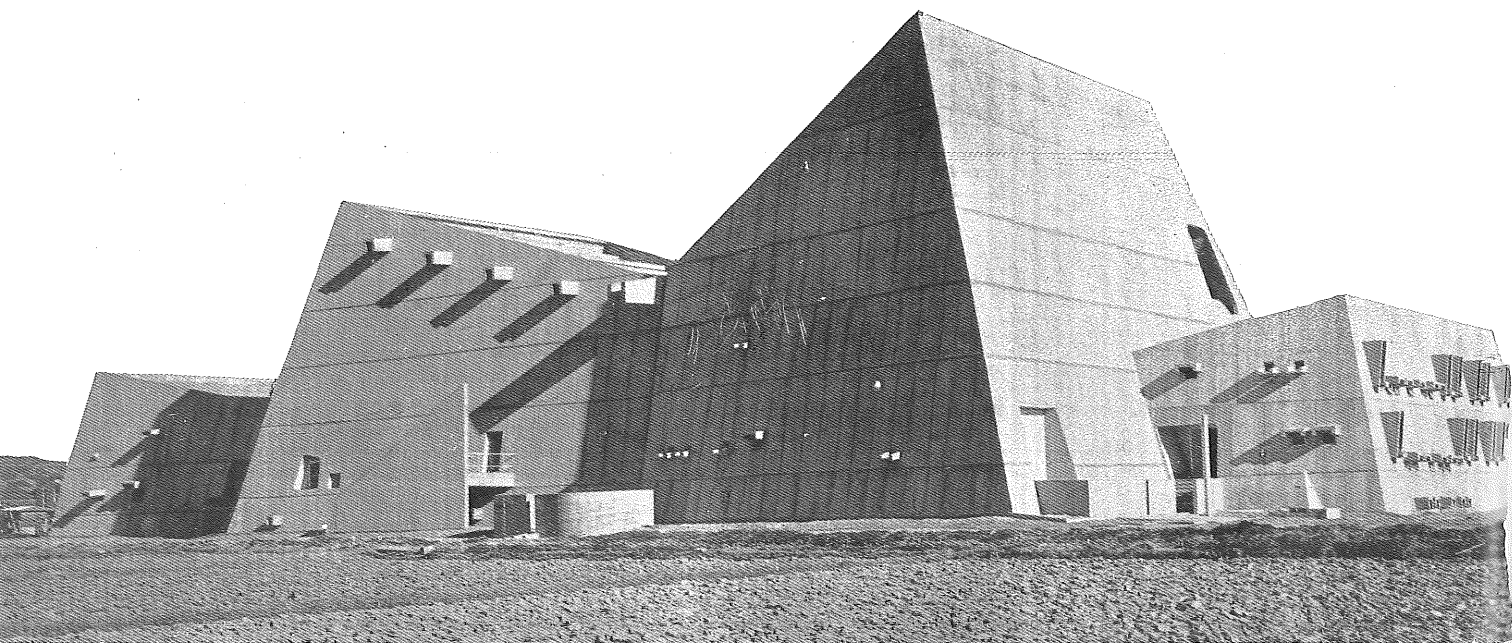
Trabajo realizado por K. Tange para la Sede de la Organización Mundial de la Salud. Un aspecto del interior y exterior del modelo. Plantas 1.^a y 2.^a

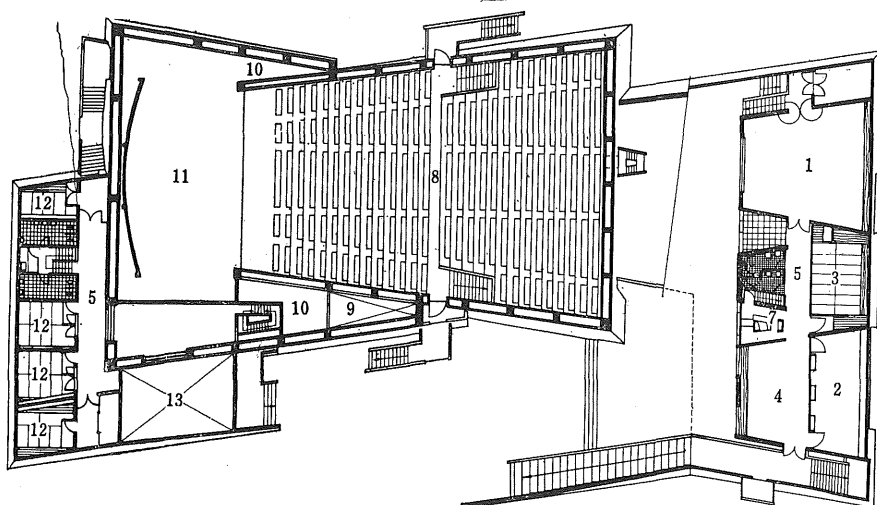
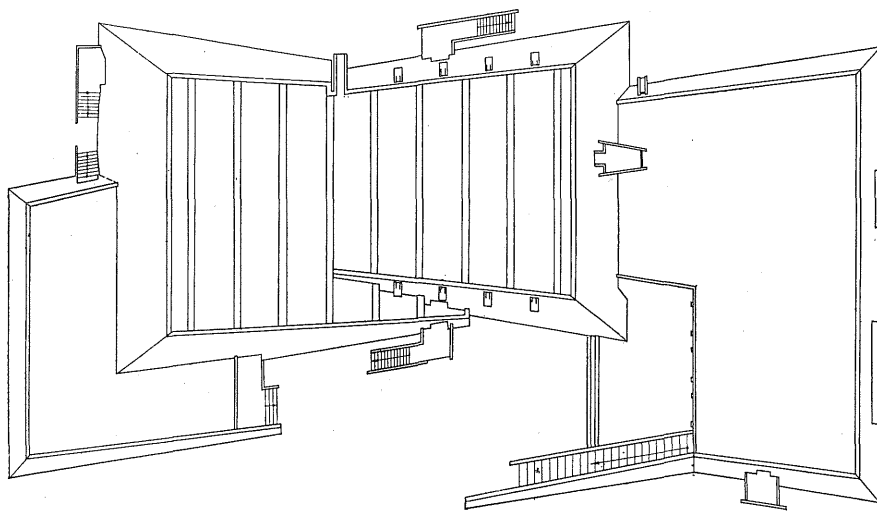
de expresión, aunque aparentemente ofrezca soluciones que dejaron de ser problema para el arquitecto hace ya bastante tiempo, como el edificio monumental, la estructura independiente, la fachada telón, etc., están dentro de contexto social de su época, que requiere la integración del edificio independiente como una unidad más en el diseño del gran conjunto.

Su arquitectura no busca un mimetismo gratuito del clima tecnológico; nos parece que su visión está muy arraigada a su tierra, su época y en definitiva a su civilización. Una arquitectura de gran potencia expresiva, vinculada por lazos de una tradición viva, representativa en otros aspectos del clima que ofrece el positivismo capitalista que reina en la actual estructura social japonesa; el vocabulario estético que utiliza está dentro del esfuerzo experimental que realizan algunos arquitectos de nuestros días, para llegar a definir las formas válidas que reclama el mundo que tiene necesidad de progreso, formas acotadas por una economía de materiales y métodos de construcción que la disciplina de la máquina impone.

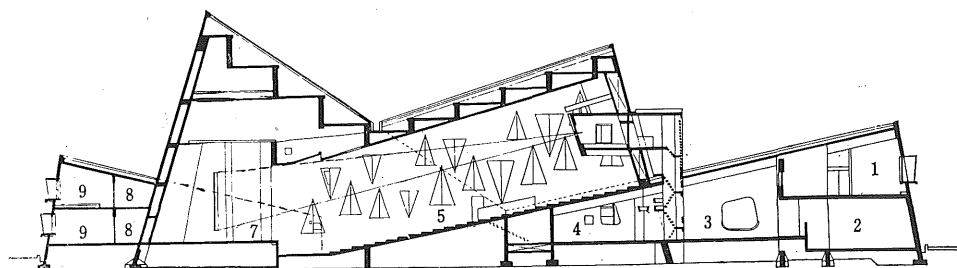
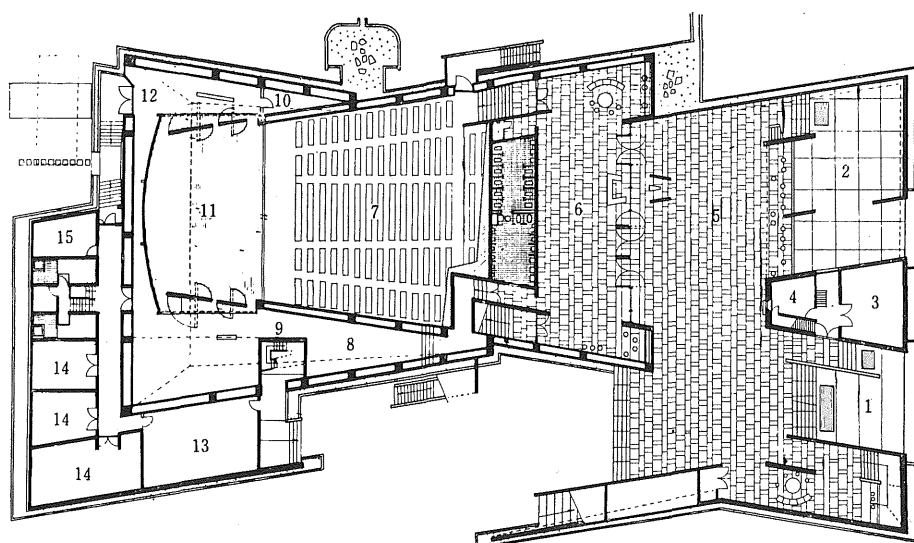
El mundo ideológico del que proviene la obra de Tange no se deja ocultar fácilmente por eufemismos anacrónicos; utiliza del pasado lo que tiene de utilizable; símbolo, forma y función cobran en la dimensión de los nuevos materiales, formas de expresión que abarcan las innovaciones de la industrialización. La función de los hábitos humanos, sus instituciones y sus deseos, su aparente fantasía es la "utopía" próxima a la realidad, donde una nueva comunidad va a estrenar en un orden más justo y más noble. De su obra nos queda la capacidad de futuro, el impulso humano que en su esencia lleva, el aire de libertad que su mundo respira, los hechos y la historia que se cuentan en la debida forma.

Antonio F. Alba.

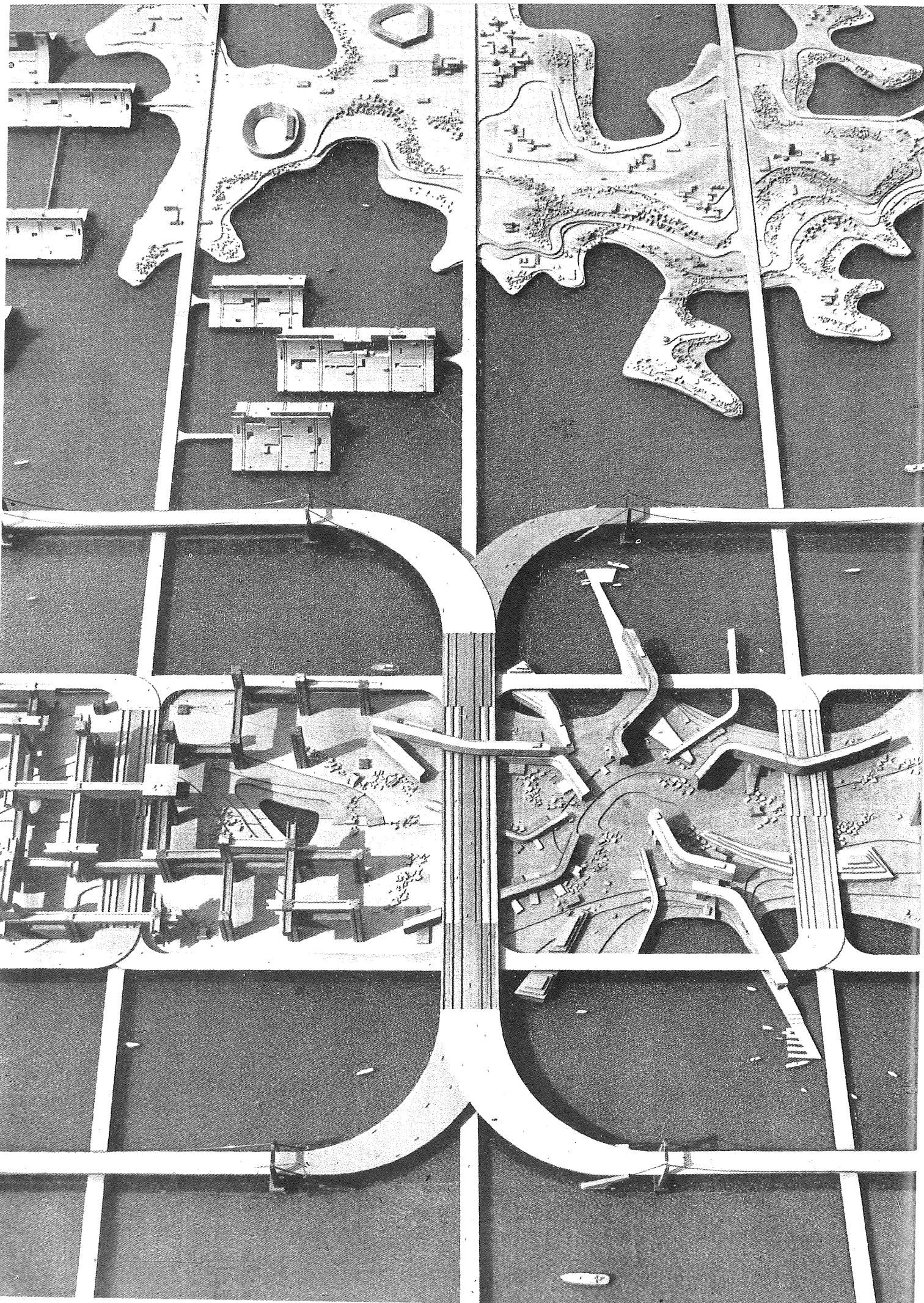


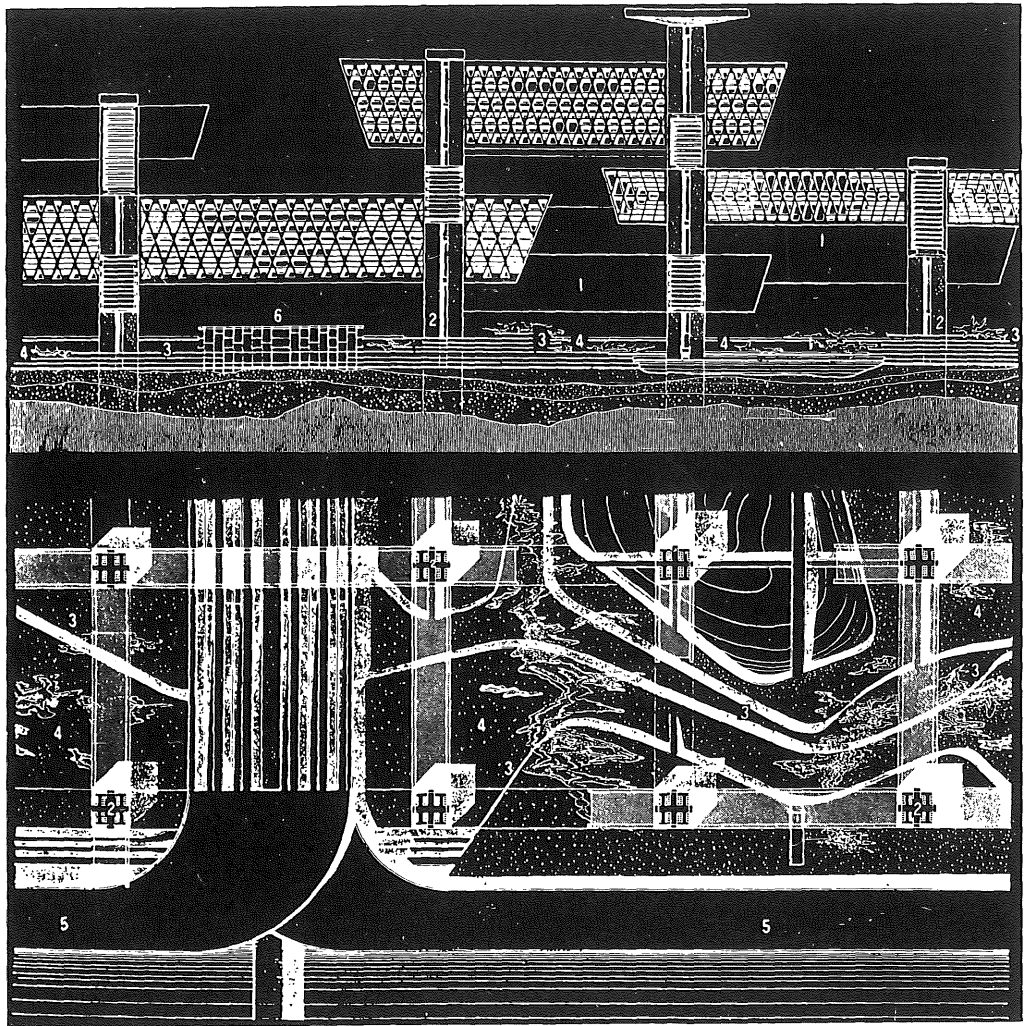


2 階平面 2nd floor



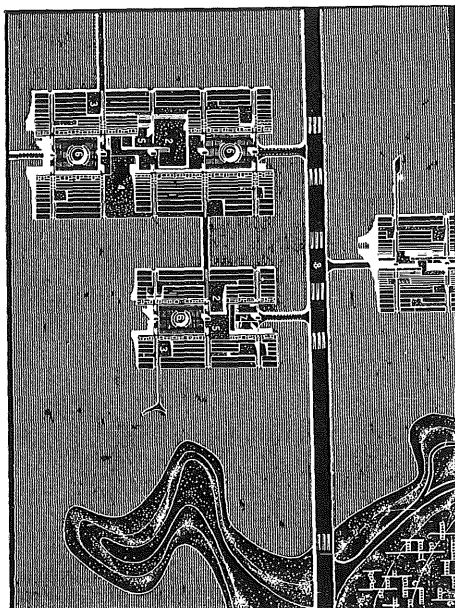
Centro Cultural para Nichinan.
Plantas, sección y un aspecto
general del mismo.



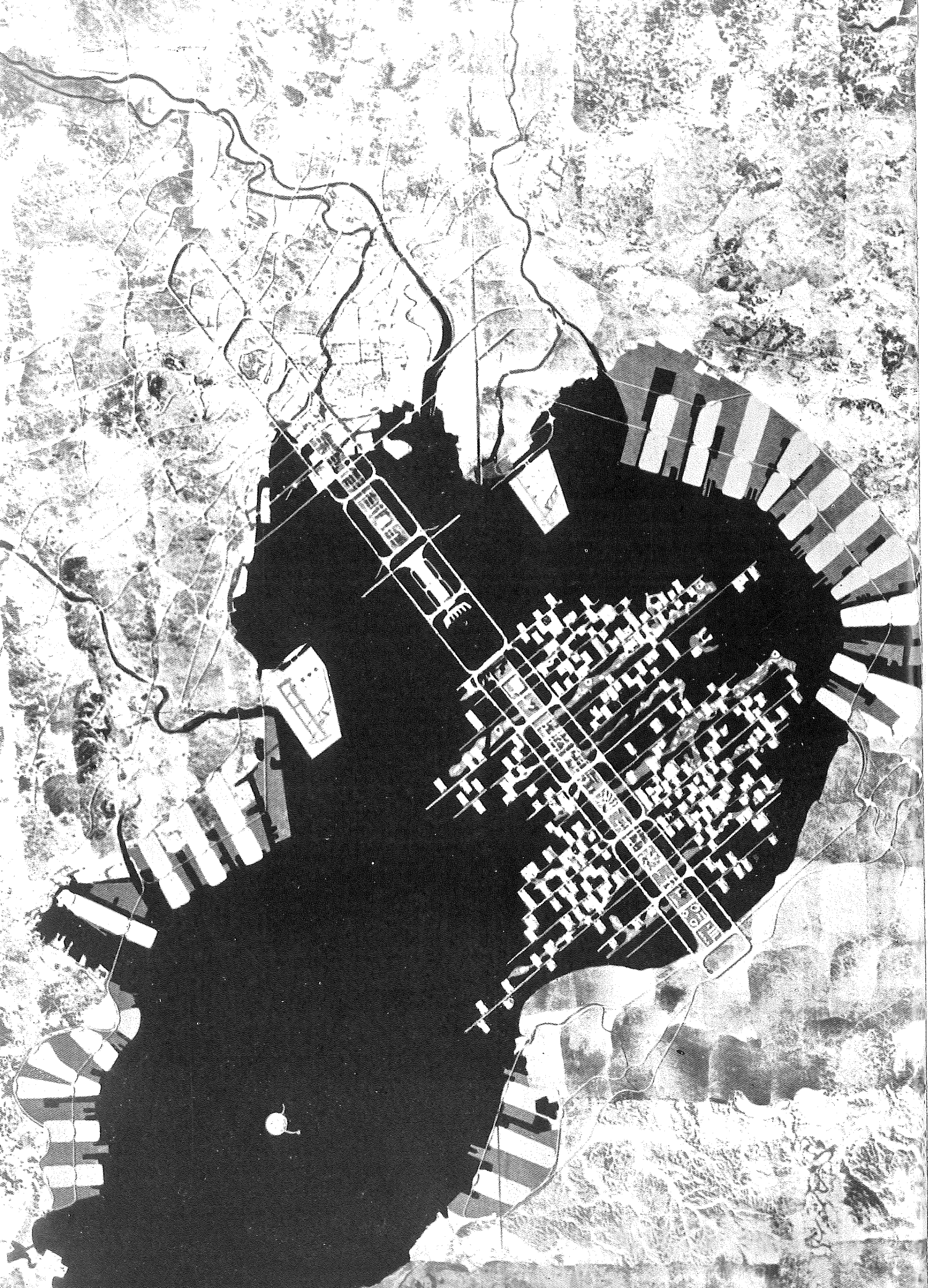


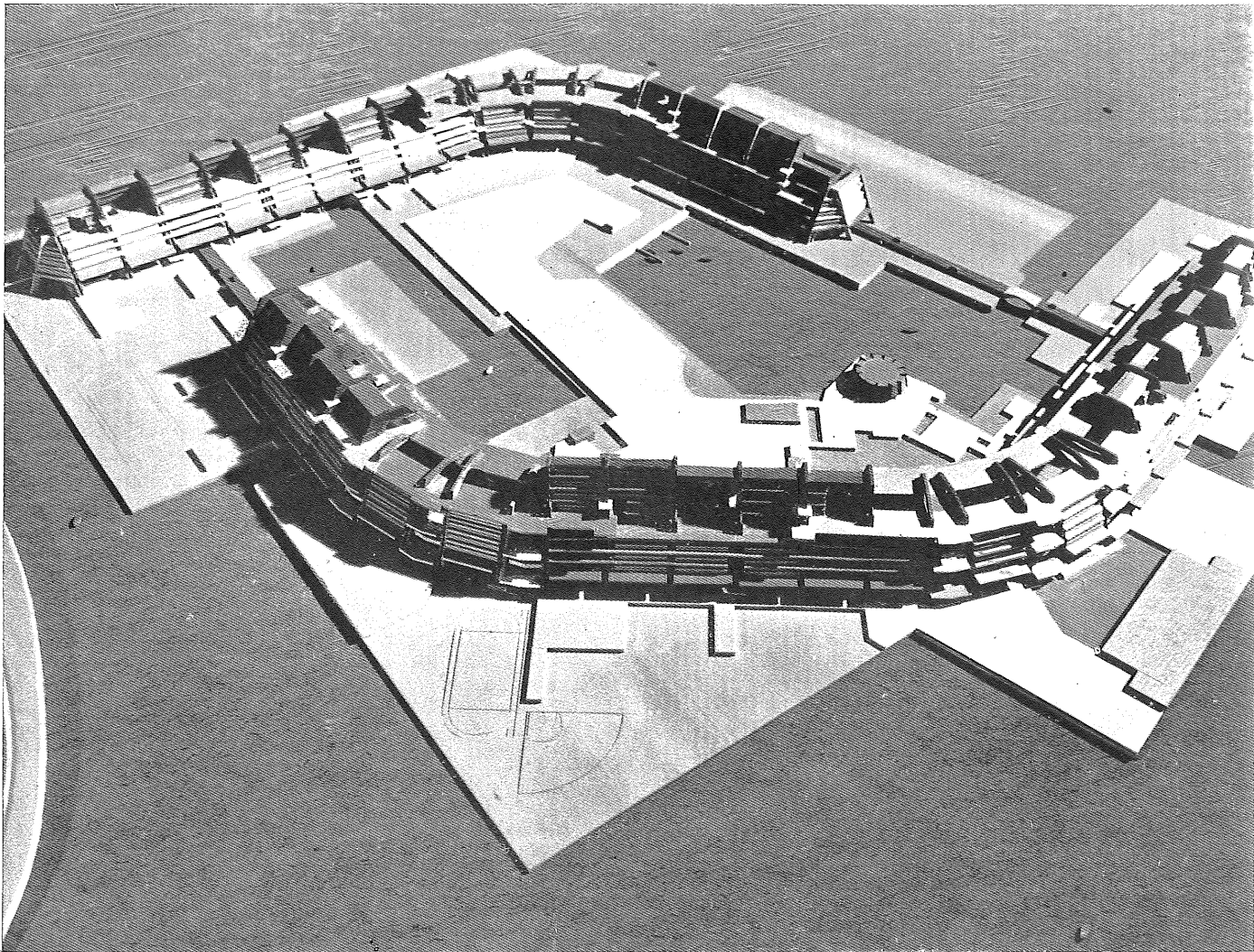
Alzado y planta de una parte de la zona comercial, donde se agrupan edificios de oficinas, aparcamientos, plazas, calles colgadas.

UN PLAN PARA TOKYO

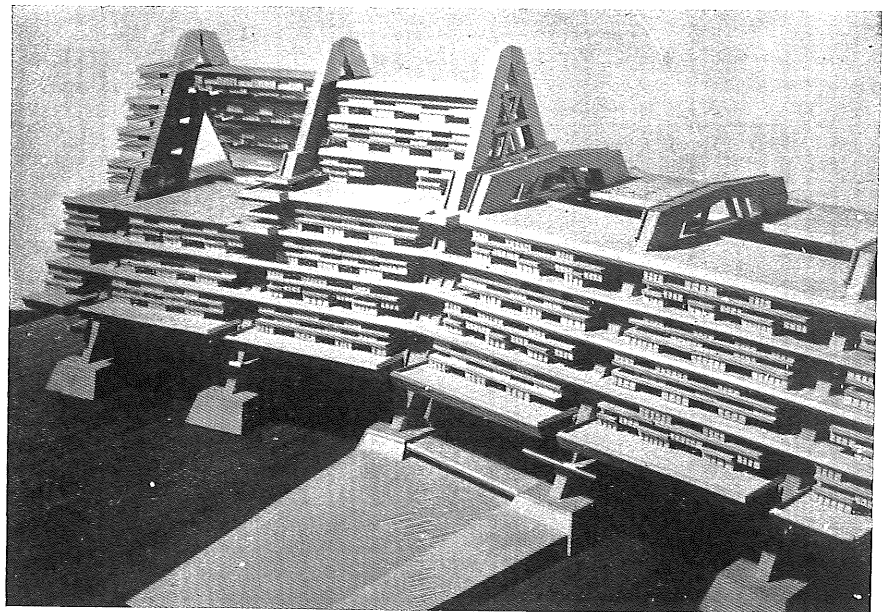


Un aspecto de la zona residencial, donde se organizan las zonas residenciales, plazas y servicios públicos, centros comerciales, aparcamientos, etc.

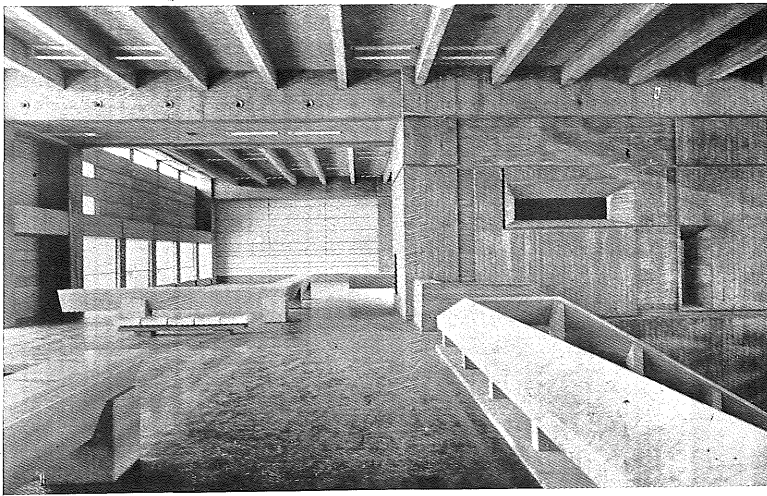




PROYECTO PARA UNA COMUNIDAD DE 250.000 H. M.I.T./1959

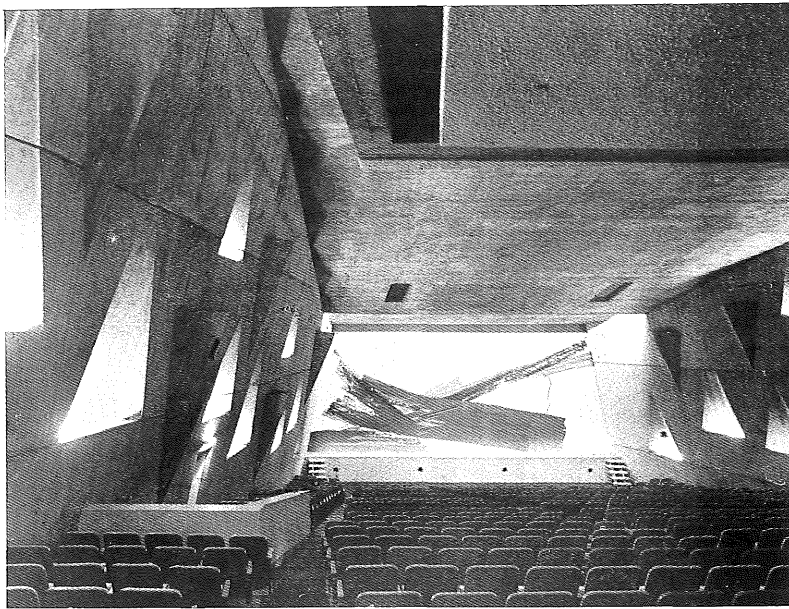


Dos aspectos del modelo. A la izquierda, Plan general de Tokyo.



1

1, 2, 4. Centro Cultural de Nichinan.
3. Hotel Atami.

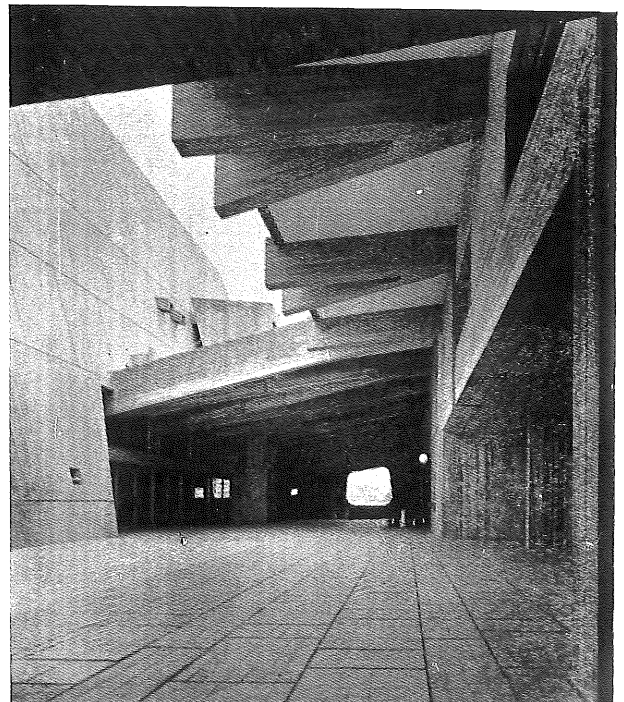
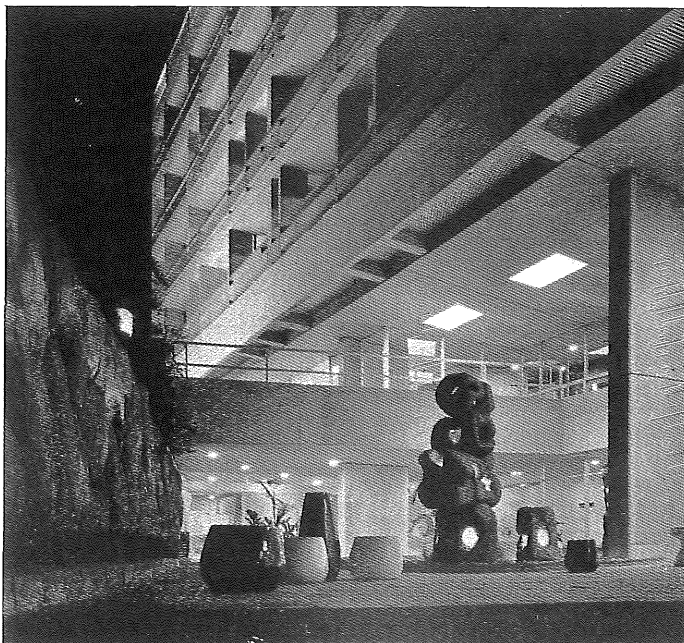


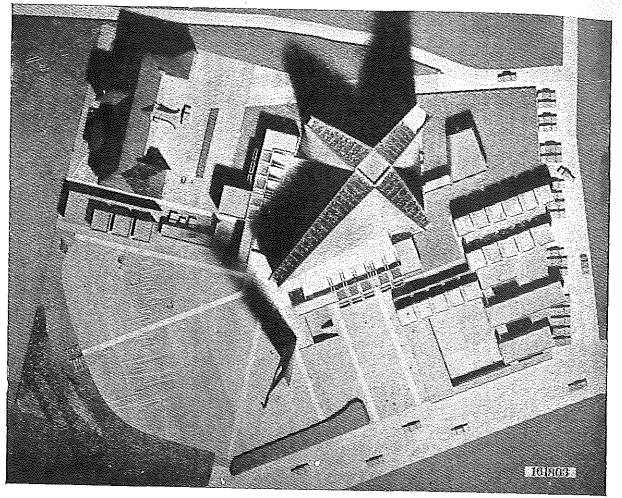
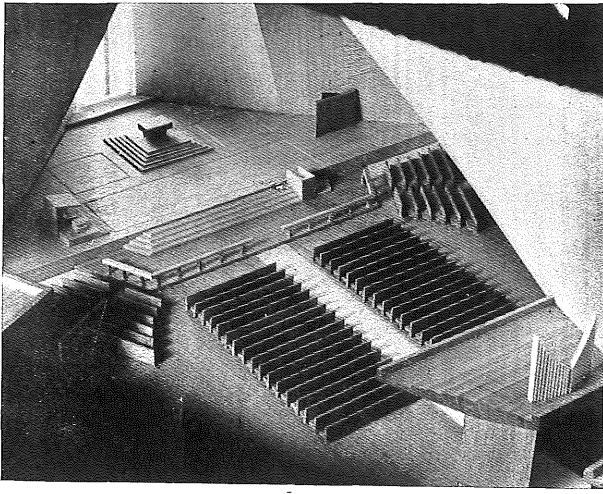
2

Diferentes aspectos de obras realizadas por K. Tange en los alrededores de Tokyo.

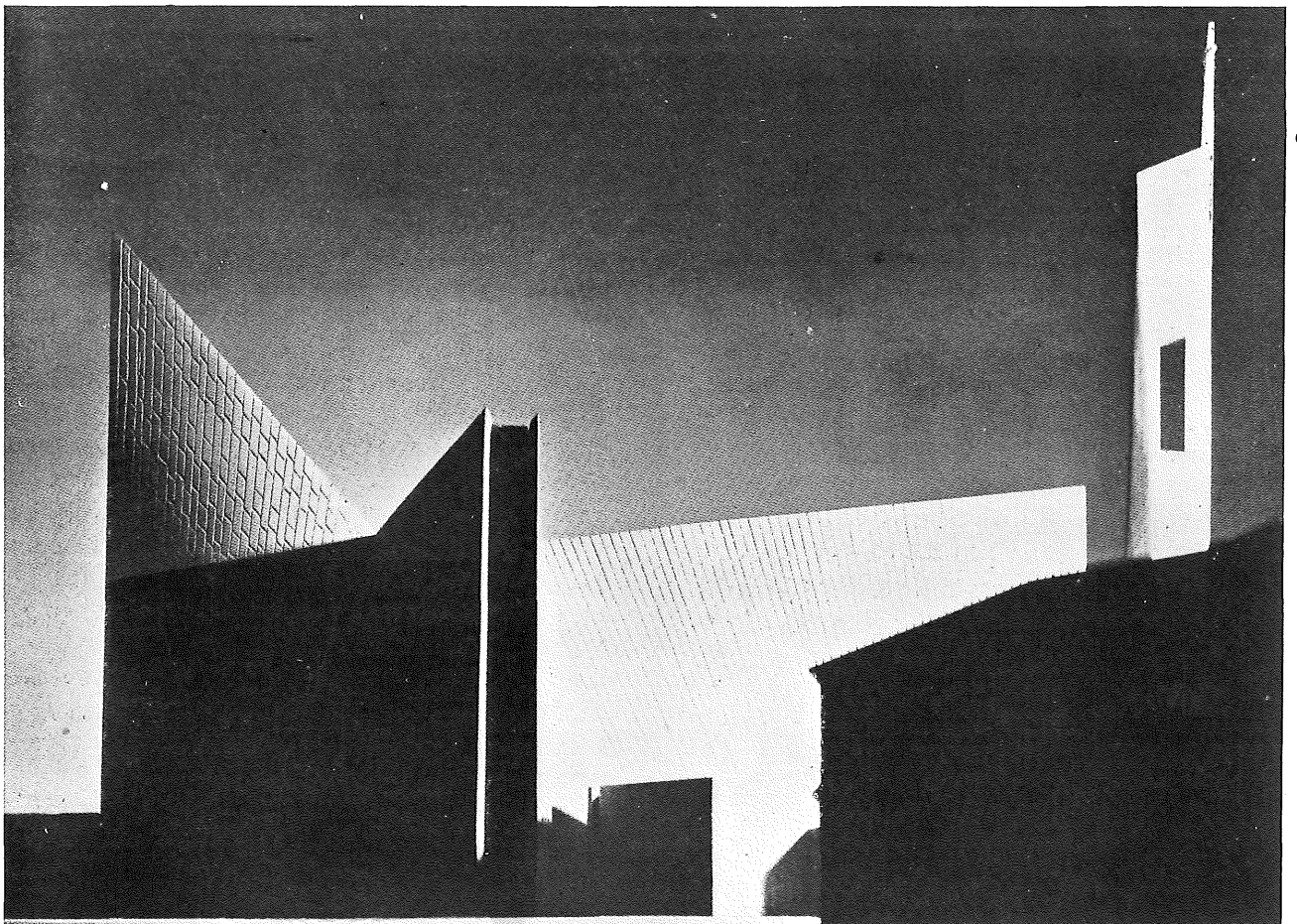
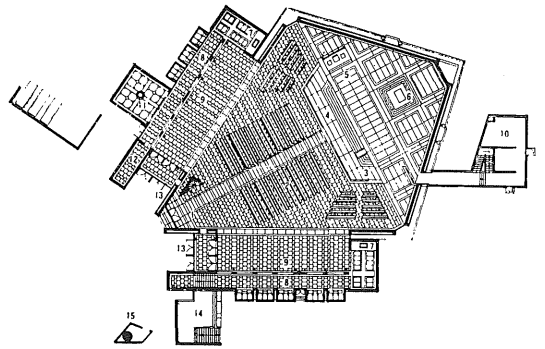
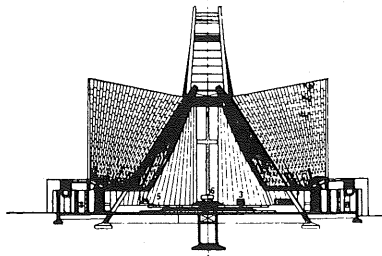
3

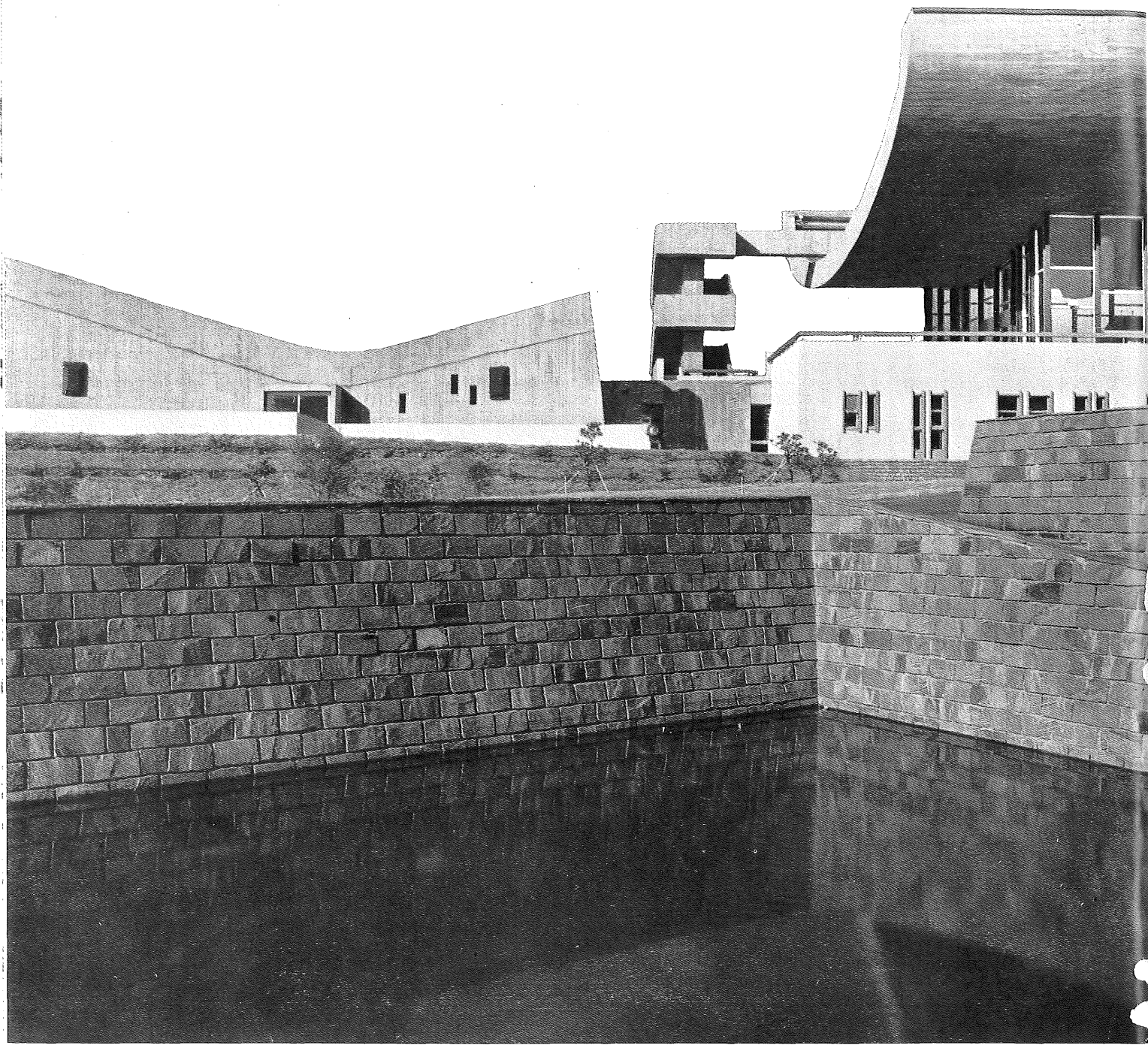
4



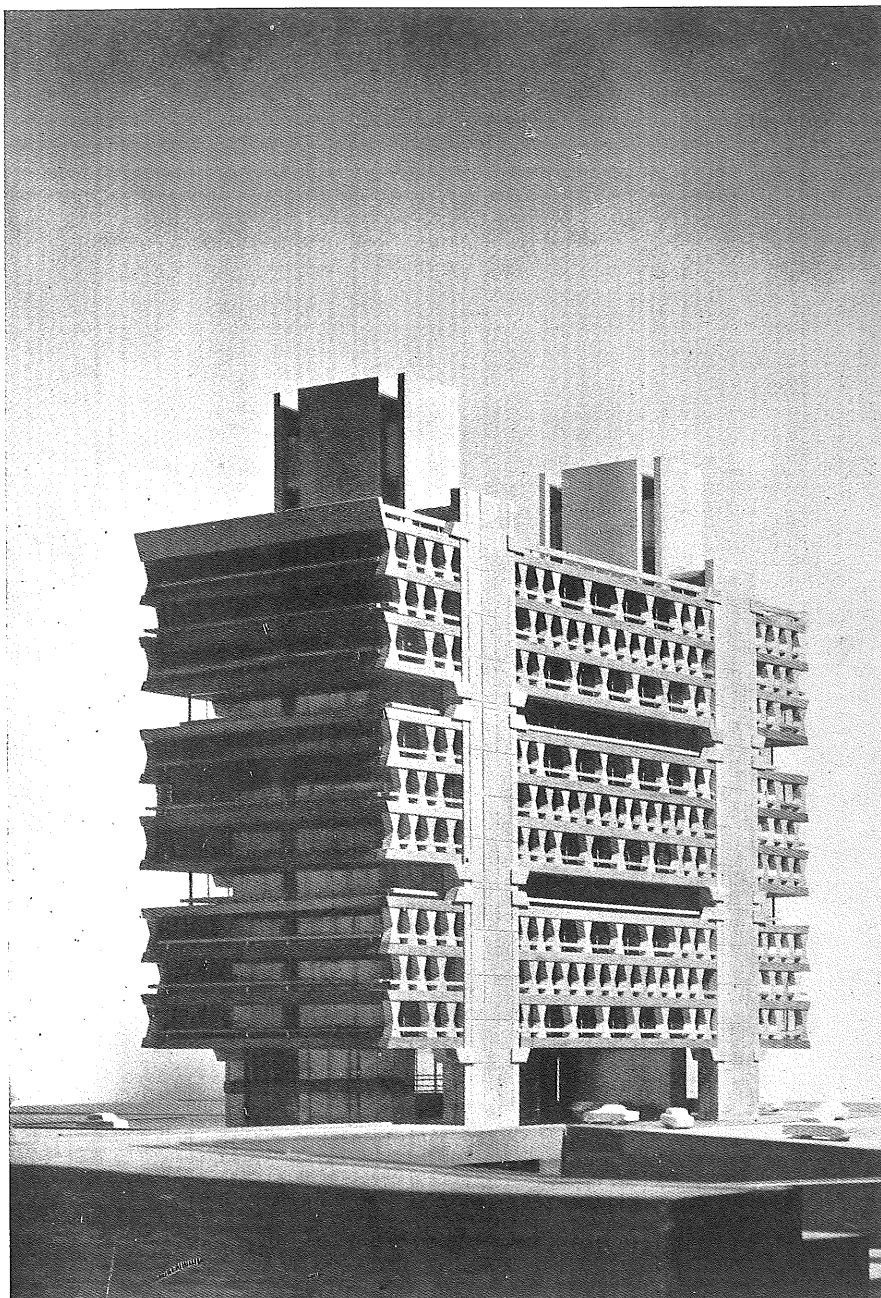


Proyecto para la Catedral de Tokyo. Sección, planta y planimetría general y un aspecto del interior y del exterior del modelo.

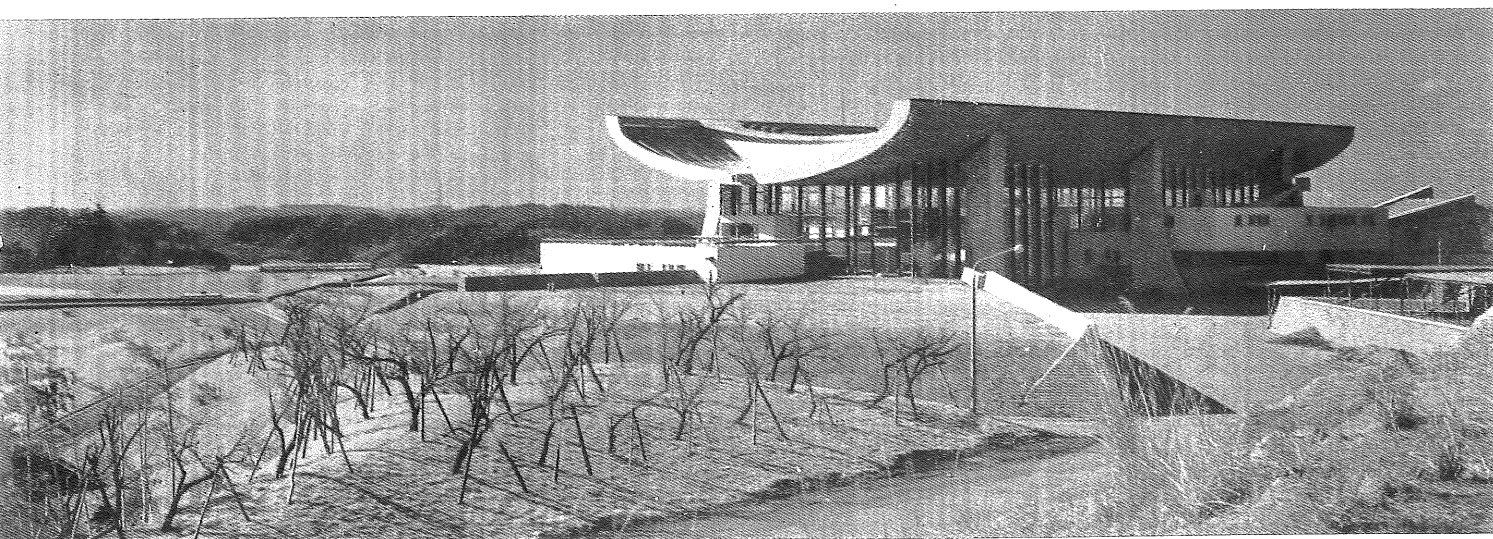


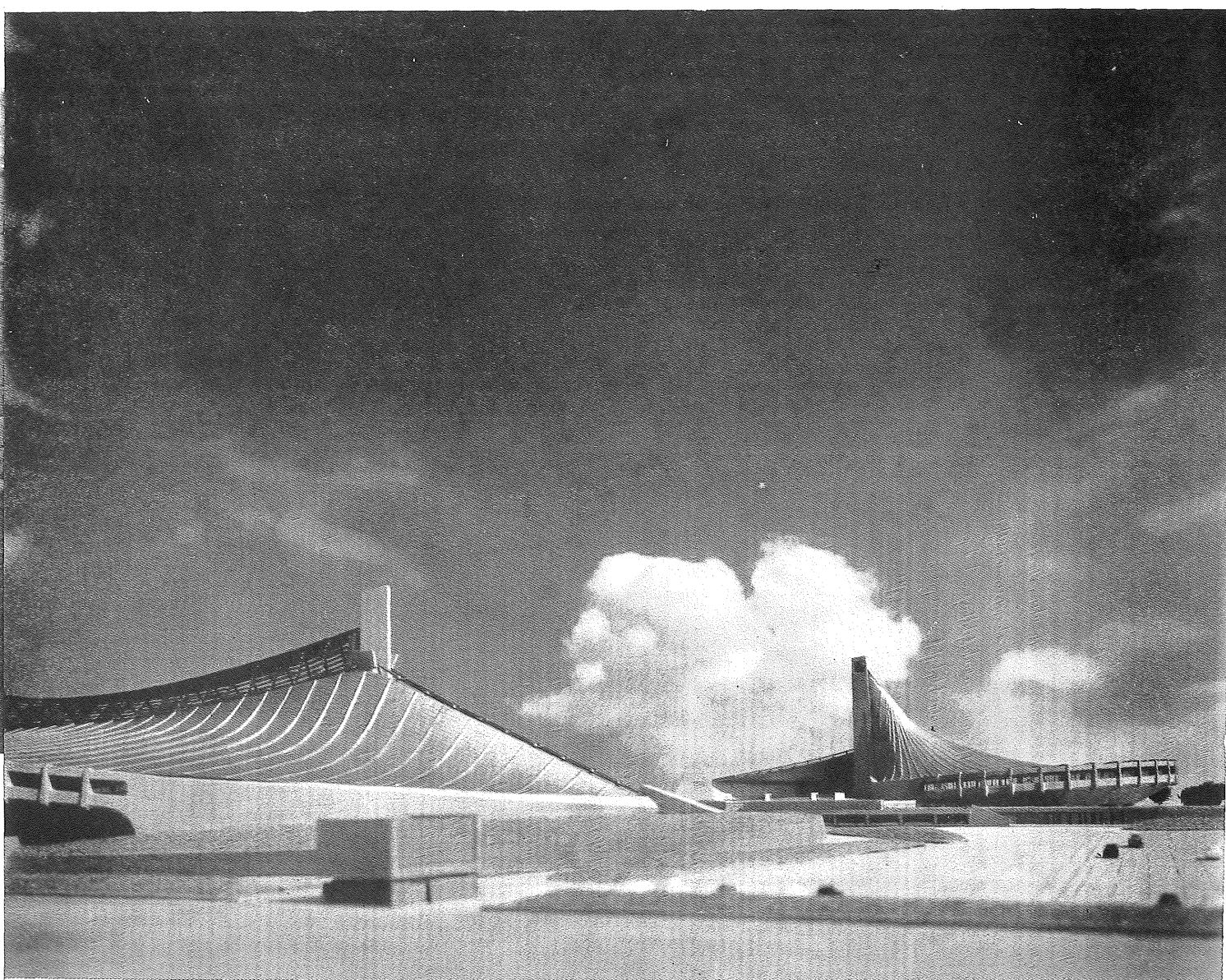
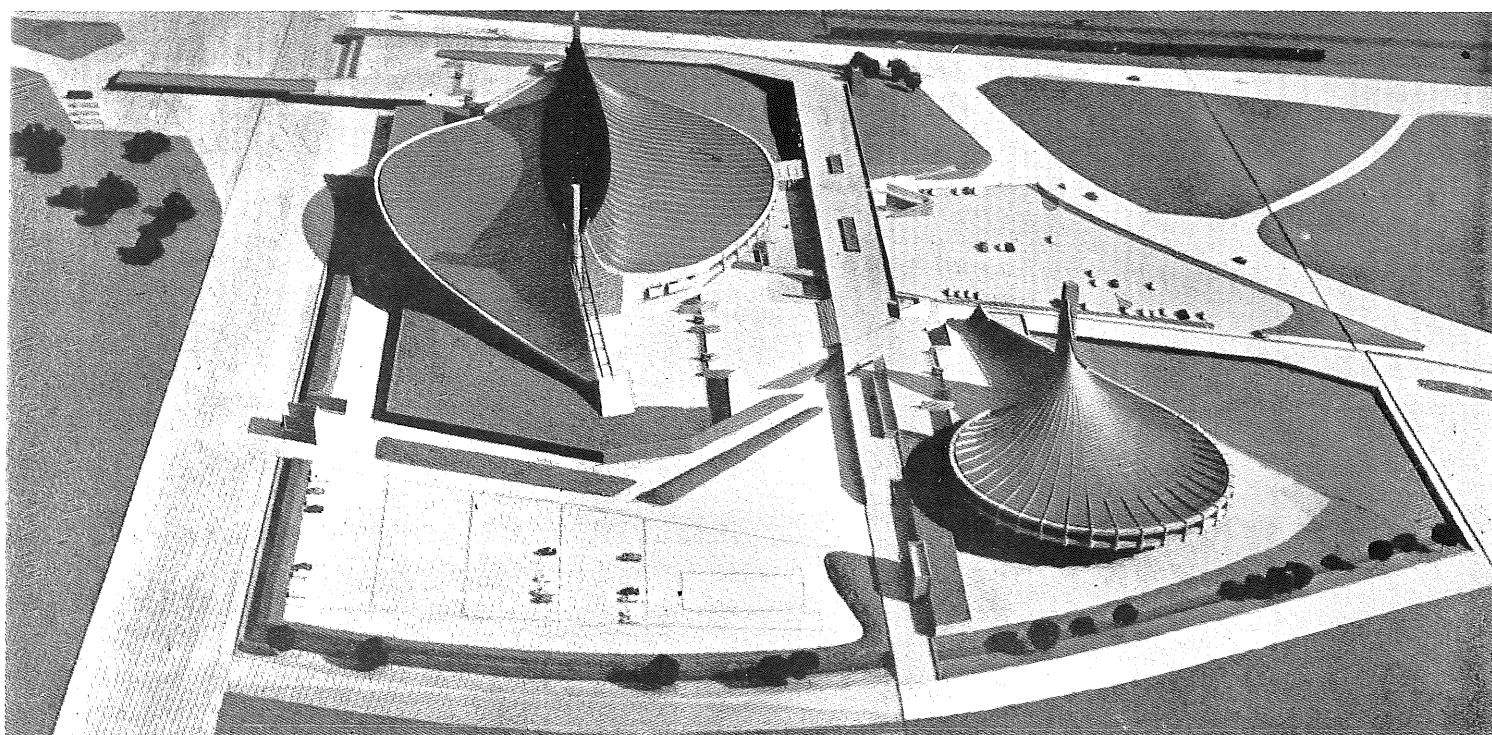


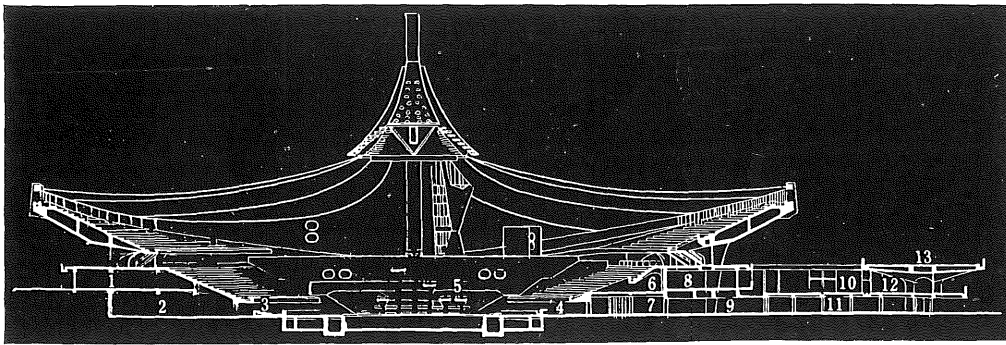
Primeros estudios de vivienda colectiva y oficinas,
situado en el centro de Tokyo.



Club de Golf en Torsuko, cerca de Tokyo. Aspectos
generales del Club.

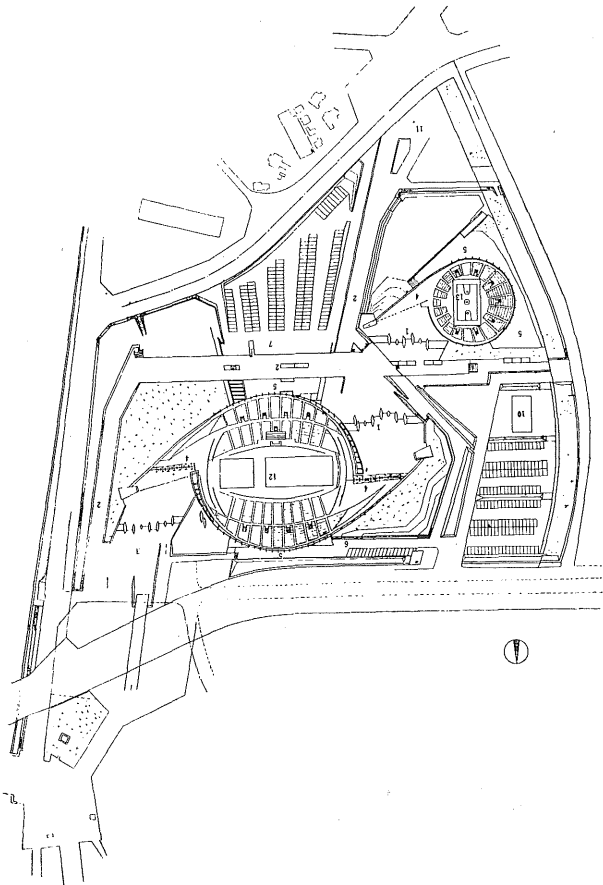




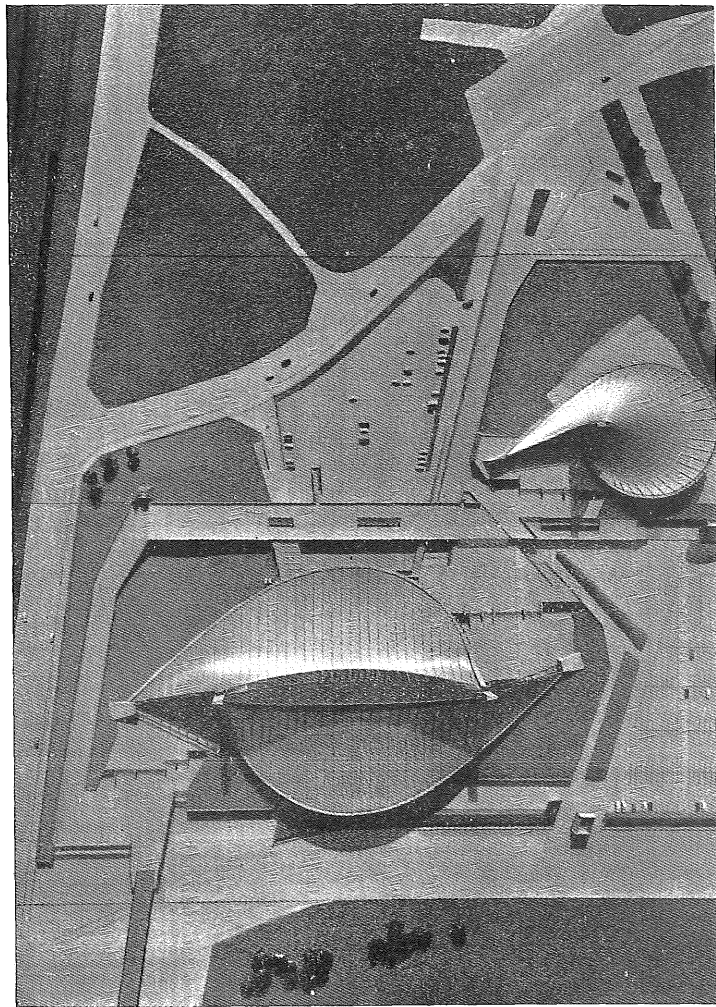


Sección transversal.

Modelo planta general.



Proyecto para el Estadium Nacional de Tokyo, actualmente en construcción, para la próxima Olimpiada. Aspectos generales del modelo, planta de situación y secciones del Estadium.



Sección longitudinal.

